SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LA LIEBRE,

Y LA RABIA,

Ó LA VENTA.

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: y asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

El Ventero.
La Ventera.
Un Capitan.
Un Sargento.
Don Pedro.
Don Blas.
Doña Juana.
Doña Pepa.
Un Mozo.

VENTA: SALE LA VENTERA Y EL MOZO.

Ven.ª Oyes Juanillo has limpiado
las sartenes? has barrido,
y has aseado los quartos?
Moz. Si señora.
Ruido de cascabeles.
Ven.ª Pues despacha,
que un coche viene llegando:
y tu amo?
Moz. Está durmiendo.
Ven.ª Que despierte con mil diablos.

Vase el mozo: y salen Don Pedro, Don Blas, Doña Juana, y Doña Pepa.

Ped. Válgame Dios, que tres leguas
tan largas! hemos gastado
lo menos sus cinco horas.
Bla. Está el camino muy malo.
Jua. Jesus, qué fea posada!
Ped. Si parece de gitanos
en lo puerca y asquerosa.
Pep. Que nos den el mejor quarto
A Blas.
y prevengan de comer,
que vengo con un desmayo
terrible.
Bla. Ola! Patrona.
Ven.ª Aquí estoy á su mandado.
Ustedes pidan.
Bla. Al punto,
denos usted el mejor quarto
y prevenir la comida.
Ped. Si que yo buen hambre traygo.
Ven.ª Pues á bien, que aquí se encuen-
de todo lo necesario. (tra
Bla. Y qué hay?
Ven.ª Pidan ustedes.
Pep. Pero dígame usted, algo
de lo que habrá.
Ven.ª Yo no sé,
el que lo sabe es el amo.
Bla. Pues llámele usted corriendo.
Ven. Allá voy, ola! muchacho,
oyes? preséntate aquí.
Sale el Mozo.
Moz. Qué se ofrece?
Ven.ª Llama al amo.
Moz. Voy. *Vase.*
Bla. Aquí tendrán ustedes
siempre gente.
Ven.ª Como es paso
para Madrid, nunca falta.
Ped. Yo me acuerdo haber estado
en esta venta otra vez.
Sale el Ventero.
Ven.º Sean ustedes bien llegados
señores, que hay que mandar?
Bla. Solo saber deseamos
que habrá de comer de pronto?
Ven.º Usted pida: si ignoramos
su gusto: no faltará.
Jua. Queremos ser bien tratados.
Ped. Y que cueste lo que cueste.
Ven.º Se comiera usted un buen pabo?
Jua. Y por que no?
Ven.º Esta mañana
(no es verdad, muger?) matamos
uno de arroba y seis libras.
Bla. Bueno, bueno, venga el pabo.
Ped. Le tiene usted ya compuesto?

Jua. Está cocido ó asado?
Ven.ª Cómo! si quatro señores
que habia se lo mamaron
al medio dia.
Ven.º Y qué tierno
estaba, y qué bien cebado!
pero habrá otra cosa.
Jua. Qué?
diga usted, no sea pelmazo.
Ven.º Comen ustedes perdices?
Jua. No puede haber mejor plato
para mi.
Ven.º Pues acá suele
haberlas de quando en quando.
Bla. Es buen consuelo.
Ven.º Muger,
no llevaba tres ó quatro
un cazador, que ahora mismo
pasó por aquí?
Bla. Llamarlo,
ó que le vaya á buscar
un mozo con un caballo.
Ven.ª Qué? si lo que dice habrá
señor, al menos un año.
Ven.º Ni tampoco quatro meses,
embustera.
Jua. Bien estamos,
y yo muriéndome de hambre.
Ped. A mi ya me dan desmayos.
Pep. Pero qué hemos de comer?
Ven.º Ustedes pidan, si ignoramos
su gusto, no faltarà.
Ped. El hombre está endemoniado.
Jua. Vamos despáchese usted.
Bla. Pudiera hacerse un guisado
de pollos?
Ven.º Si señor: y es lo mas breve.
Bla. Pues al instante á pelarlos.
Ped. Corriendo á encender la leña.
Ven.º Mas se me ofrece un reparo
que los pollos que tenemos
todavía no han soltado
el cascaron.
Bla. Voto á:::-
que nos suceda este chasco!
señora, y qué hemos de hacer.
Jua. El irnos es lo acertado.
Ped. No tiene usted unos pichones?
Pep. Los hay?
Ven.º Toma! me hechizaron
el palomar, y ni uno
siquiera hemos visto ogaño.
Bla. Ciertamente estamos frescos.
Jua. Y yo muerta de desmayo.
Ped. Pues qué habemos de comer?
Ven.º Ustedes pidan, si ignoramos
su gusto, no faltará.
Bla. No faltará, y no encontramos
un remedio.
Ven.º Poco á poco.
Bla. Despache usted con mil diablos.
Ven.º Díme muger no habrá carne
en ese pueblo inmediato?
Ven.ª Y muy rica, mas como hoy
es viernes, no habrán matado.
Ven.º Pero matarán mañana.
Bla. Y hemos de estar aguardando
hasta mañana?
Jua. Ya veo
que en ayunas nos quedamos.
Ped. Con que no hay apelacion,
y será fuerza quedarnos
sin comer?
Ven.º Si no hay forma que sepamos
el gusto de sus mercedes.
Bla. Tú nos estás provocando.

Ven.º Señor, como dice el otro,
la mesa, y confesionario
á gusto del penitente,
y á gusto del combidado.
Ustedes naturalmente
comerian un buen plato
de pescado?
Jua. Si, pues venga.
Ven.º Ve usted? señor el Diablo
parece que esto lo enreda!
si lo hubiera aquí volando
se lo diera, mas ni chispa
en la venta me ha quedado.
Bla. Por vida de los demonios,
que nos suceda este chasco!
Ped. Pero que hemos de comer?
Ven.º Usted pida si ignoramos
su gusto, como ha de ser?
Jua. Mejor será que nos vamos.
Ped. Que pongan el coche al punto.
Pep. Eso es lo mas acertado.
Bla. No habrá siquiera unos huevos.
Ven.º Y que un señor cortesano,
como su merced, pregunte
tal! vaya!
Ped. Pues que hay de malo
en la pregunta: decid?
Ven.º Si no hay gallinas, ni gallo
en casa, como habrá huevos!
vaya, que en el Calendario
no hay tal pregunta señor.
Bla. Que pongan el coche, y vamos
á otra venta, ó al lugar
que se halle mas inmediato.
Ven.º Conque ello se van ustedes?
Bla. Pues que quiere usted que haga-
mos.
si hemos venido á parar
á un desierto? yo he pensado
que tampoco tiene usted agua.
Ven.º En eso está equivocado
su merced, que tengo un pozo
como cristales de claro:
el agua es algo salobre
pero la beben los machos.
Bla. Como el que es un gran bestia,
animal, bruto, insensato,
incapaz, indigno y torpe.
Ven.º Vivan ustedes mil años:
vea usted lo que se saca
de servir bien, y con garbo
á los huespedes! Que aun hombre
lo pongan como mil trapos.
Ven.ª Al fin que quieren ustedes?
Jua. Todo, donde no encontramos
cosa alguna.
Ven.º Si quisieran
unas sopas, de contado.
Bla. Qué decis señoras mias?
Jua. Yo tal hambre es la que traygo
que por calentar el cuerpo
las tomaré.
Bla. Pues volando,
hágalas usted.
Ven.º Al instante
se les hará un bello plato,
marcha, y limpia la sarten
Al Mozo.
tú preven lo necesario,
A la Ventera.
saquen ustedes el pan.
Ped. Que tampoco hay pan?
Ven.º Del blanco
no señor.
Bla. Pues de qualquiera.
Ven.º Sácalo.

Ven.a Si se ha acabado.
Bla. Pues estamos lindamente.
Ven.o No señor;
traerá el muchacho
del molino.
Bla. Y está lejos?
Ven.o Cerca dos leguas y un quarto.
Ped. Diga usted que no se canse.
Bla. Este hombre es un malvado.
Jua. Mayoral, ponga usted el coche,
que aunque no coma en un año,
Al bastidor.
no quiero estar mas aquí.
Ven.o Pues ya que ustedes han dado,
en que se han de ir, paciencia,
saca el tintero muchacho,
ajustaré á los señores
la cuenta de lo gastado.
Bla. Gasto! está loco este hombre?
que pide usted?
Ven.o No es muy largo:
quatro reales de dos camas,
y dos reales del quarto.
Bla. Qué quarto hemos de pagar?
si no lo hemos ocupado?
Ven.a Pues y yo que culpa tengo;
hai está muy aseado
con sus dos camas muy limpias,
y lo demas necesario.
Bla. Primero que tal pagase::-
Ven.o En este confesonario
el penitente que llega
ha de purgar sus pecados.
Bla. Por vida::-
Ven.o Pues como dixe
seis tenemos ajustados,
y doce reales del coche
son diez y ocho; los gastos
de leña, y lumbre son seis,
con que ya son veinte y quatro
lo que se come la piedra
del portal de haber pasado
los carruages por ella,
y el ruido::-
Ped. Don Blas vamos.
Ven.o Con que ya son treinta y siete;
lo demas yo lo hago franco.
Aora den para alfileres
á la moza, y al muchacho
lo que gusten.
Bla. Este hombre
sin duda está endemoniado.
Dent. Ha de la venta, ventero?
Ven.a Un cazador ha llegado:
señores trae una liebre.
Ven.o Una liebre? voy volando.
Vase.
Ven.a Señores suplico á ustedes
se detengan.
Bla. Este chasco,
no volverá á sucederme;
que en el lugar inmediato
haré provision de fiambre
para no tener que hallarnos
en otro aprieto.
Sale el Ventero con la liebre.
Ven.o Señores,
fresca viene, y chorreando
se les compone?
Jua. Hay tal,
viendo como nos hallamos?
al instante á componerla.
Ven.o Verán que rico guisado
les haré?
Ven.a Pues yo me voy
hacer de ensalada un plato.

Ven.º Ven ustedes si en mi venta
nunca falta ni ha faltado
que comer: á desollarla.
Jua. Que pongan la mesa en tanto.
Ven.º Si gustan aquí podrán
comer, que estará mas claro,
y mucho mas grande el puesto.
Vase.
Bla. Donde usted quiera.
Ven.ª Muchacho,
saca pronto servilletas,
y los cubiertos de palo.
Pep. Oh! qué de roña tendrán!
Ven.ª No señora, ni pensarlo:
ustedes señores mios,
tendrán la honra de estrenarlos,
que yo distingo de gentes.
Ped. En donde os habeis criado,
patrona?
Ven.ª Yo? entre la tropa;
mire usted si sabré quando
he de hacer la retirada,
y disponer el asalto.
Sacan el mozo, y la ventera la mesa, seis sillas, y manteles, &c.
Bla. Mientras esto se compone,
nos entraremos al quarto
á descansar.
Pep. Decis bien.
Ped. Vamos, vamos. *Vanse.*
Ven.ª Mientras saco
vino, vete, chico, adentro
corriendo, pues, con tu amo
y haz la ensalada.
Moz. Ya voy. *Vase.*
Den. Só polinaria, só macho.
Ven.ª Gente nueva.
Suenan cascabeles dentro, y salen el Capitan y el Sargento.
Cap. Mi Sargento,
que nos dispongan un quarto,
y ante todo la comida.
Sar. Con buenas ganas me hallo,
Patrona?
Ven.ª Que manda usted.
Sar. En donde se encuentra el amo?
Ven.ª Está dentro.
Sar. Id á llamarle.
Ven.ª Con mucho gusto. *Vanse.*
Sar. Canario!
qué linda es la mesonera!
Cap. Sargento, á usted le ha gustado?
Sar. Porque no, mi Capitan?
ó dexar de ser soldado.
Sale el Ventero.
Ven.º Señores que mandan ustedes?
Cap. Vamos previniendo algo
de comer que traygo un hambre
que no veo.
Ven.º No hay cuidao:
á buena parte han venido,
aquí de todo hay sobrado.
Cap. Pero es menester saber
porque yo soy delicado
de boca, qué es lo que hay.
Ven.º Ahora se está guisando
una liebre.
Cap. Bueno, lindo,
por el gusto usted me ha dado:
como esté ella bien guisada,
es un excelente plato.
No es verdad, Sargento?
Sar. Cierto,
y entre presa y presa trago,
ponga la mesa, y vená
quan pronto la despachamos.

Ven.º Pero el caso es que la liebre
ahora mismo la han comprado
para comer, y la esperan
las señoras de aquel quarto.
Cap. Y no hay otra?
Ven.º No señor,
pero si se le ha antojado
á su merced comer liebre
puede pase por acaso
algun cazador con otra.
Cap. No vengo con ese espacio,
no hay perdices?
Ven.º No señor.
Cap. Conejos?
Ven.º Se han acabado.
Cap. Huevos?
Ven.º Tampoco los hay.
Cap. Sardinas, ó bacalao?
Ven.º Todito se ha concluido.
Cap. Ay Demonios coronados
que carguen con esta venta!
Ven.º No hay demonios, pero hay diablos.
Sar. Quien es ese?
Ven.º Mi muger.
Cap. Cierto que estamos medrados
Pues y que hemos de comer?
Ven.º Señor pida: si ignoramos
su gusto: pidan ustedes.
Cap. Qué hemos de pedir, si hallo,
no señor, á cada cosa?
vaya que estamos aviados!
Sargento, que dice usted?
que hemos de comer venablos?
Sar. Mi capitan, no se crea
de venteros, en entrando
tropa en estas casas luego
ocultan estos bellacos
lo que tienen; porque piensan
que no hemos de pagarlo,
lo que digo á usté es lo fixo.
Ven.º Yo pienso muy al contrario,
porque en entrando en mi venta
oficial, sargento, ó cabo
le sirvo los pensamientos,
porque á veces anda el palo,
y se hace preciso á un hombre
ser ligero, y no pesado.
Cap. Por vida de::-
Salen los 4. Capitan!
que es aquesto?
Cap. Esto es un rayo
que caiga y parta la venta.
Ven.º Como yo no esté debaxo.
Sar. Que ha de ser que hemos venido
siete leguas caminando
muertos de hambre, y no tenemos
que comer no es un buen chasco?
Bla. Ello por ello, á nosotros
lo mismo, nos ha pasado
y á no ser por una liebre
que se compró, nos quedamos
en ayunas, sin remedio.
Cap. Pues esté usted asegurado
que no me voy de esta venta
hasta que busque el malvado
que darnos, y sino encuentra,
me lo he de comer asado.
Ven.º Si que como me hallo gordo
seré un plato delicado.
Sar. Ni yo tampoco me voy.
Ven.º Vienen ustedes de espacio?
Cap. No amigo.
Ven.º Lo siento mucho,
porque en habiendo soldados

está mi muger contenta
y yo vivo asegurado
de que vengan á robarme.

Cap. A que lo mato á usted á palos?

Ven.º Mirad señor capitan,
como están los tiempos malos,
es preciso disimule,
pero si viene, el verano
que viene, yo le tendré
de todo lo necesario.

Cap. Por vida de los demonios::-
Saca la espada.

Tod. Señor Capitan.

Ven.º Me marcho.
Saca la Ventera una cazuela y ensalada.

Ven.ª Señores, ya esto está listo,
vayanse ustedes sentando.

Bla. Señora si al capitan,
y sargento, combidamos
no tocamos de la liebre
de toda ella ni el caldo.

Ped. Que haremos?

Jua. Disimular.

Pep. Hay mas que no combidarlos.

Ped. Dice bien: si ello es muy poco,
vamonos todos sentando.
Se sientan.

Cap. Ha visto usted, mi sargento,
que groseros han andado
con nosotros esos monos
en no habernos combidado
siquiera de cumplimiento?

Sar. Quiere usted darles un chasco
famoso?

Cap. Como ha de ser?

Sar. El que el viaje pasado
conté à usted que di en Castilla.

Cap. Qual el de la Rabia? brabo!

Sar. Si ellos cataren la liebre
diga usted que soy un asno.
Hablan aparte.

Bla. Patrona que traygan vino.
Sale el Ventero con botella y jarro.

Ven.º Aquí teneis negro y blanco.

Jua. Ese blanco es malagueño?

Ven.º Si es agua.

Sar. Este es el entablo.

Cap. Una vez que no tenemos
que comer, id de contado,
Sargento, y decid al mozo
que saque de aquel canasto
que viene en la red, el fiambre.

Sar. Calecero, ola muchacho,
sacate las dos gallinas
asadas, y aquel pedazo
de ternera: vamos pronto.

Jua. Quien pillara un buen pedazo!

Ped. Ojala!

Bla. Señores mios,
ya es menester combidarlos,
paraque participemos
de lo que trae.

Pep. Acertado.

Bla. Señor Capitan, si gusta
de venir á acompañarnos
con voluntad::-

Cap. Agradezco
la expresion, pero yo traygo
para lances como estos,
mi despensa.

Ped. Pero entanto
tome usted, aunque no sea
mas que dos presas, y un trago.

Sar. Dicen muy bien los señores:
mi Capitan, no era malo

el juntar ambas comidas,
y haremos todos un rancho.
Jua. Si, estaremos mas alegres,
dice muy bien.
Bla. Bien pensado,
señor Capitan, sentarse.
Cap. Grosero fuera, si á tanto
honor, ahora me negara,
y pues que somos hermanos
de una religion, Sargento,
sentarse sin embarazo:
que yo sé quien es usted.
Sar. Agradezco el agasajo::
Bla. Señores, sin cumplimiento.
Sar. Empezemos lo tramado:
venga ensalada.
Siéntase al lado del capitan al frente: y come á puñados, fingiendo rabia, sin cesar de comer.
Ped. Qué es esto?
Sar. Esto se come á puñados
ju, ju, ju.
Bla. Qué teneis seor sargento?
Sar. Venga vino que me atasco.
Jua. Qué es esto? *Al Capitan.*
Cap. Una friolera.
Jua. Parece que le dá algo?
Sar. Yo soy de Fuente-Rabia,
y desde que era muchacho
no he vuelto allá: Caballeros
la liebre está que es un pasmo.
Comiendo aprisa, y el capitan con calma, todos asustados.
Jua. Señor capitan que tiene
este hombre?
Cap. No hay que asustaros,
le mordió un perro rabioso
en Madrid, y está tocado
de la rabia.
Bla. Caracoles. *Levántanse los 4.*
Jua. Ay Dios mio!
Ven.º San Hilario!
un perro le mordió á usted?
Sar. Un demonio de un alano
que me rebentó.
Jua. Qué susto!
Sar. Parece que estoy mirando
al mismo perro.
Ven.º Canario,
y á mi me mira.
Sar. Patron
gusta usted de este pedazo?
Ven.º No señor, lo estimo mucho.
Sar. Ya esto se va rematando,
comer hasta que se acabe.
Bla. Señor capitan, alzaos,
que ese es un mal pegajoso.
Cap. No paseis de eso cuidado:
él rabia de mordedura,
y yo de hambre estoy rabiando;
conque dexar que rabiemos
á la par.
Sar. Venga otro trago.
Despacio ya.
Patron que es lo que se debe?
Ven.º Señor todo está pagado.
Sar. Amigo, yo lo he comido,
y yo es preciso pagarlo.
Ven.º Pues señor de usted no quiero
tomar maldito el ochavo,
no sea que á su dinero
la rabia se haya pegado,
y á mi se me pegue luego,
y rabie con los diablos.
Jua. Qué lástima dá el buen hombre!

Pep. Compasion causa mirarlo!

Ahora para de comer el Capitan, y plegando la servilleta, dice al Sargento.

Cap. Ya la liebre se acabó.

Sar. Pues ya mi rabia ha pasado.

Los 4. Qué es aquesto?

Cap. Esto es señores,
haberles dado este chasco
en castigo de que ustedes
desatentos, no han usado
siquiera de cumplimiento
el habernos convidado.
Pues entre gentes de honor
se debe usar.

Sar. Sosegaos.

Cap. La rabia ha sido fingida.

Ven.º Es verdad?

Sar. Pues vaya, quando
han visto ustedes rabiosos
en jamas que coman tanto?

Ven.º Tiene razon el sargento,
esta no come bocado,
en siendo que está rabiosa.

Júa. A lo menos se ha logrado
haber salido del susto.

Ped. Cierto, yo estaba temblando.

Ven.º Y ahora quien me paga á mi?

Sar. Si decis que está pagado.

Ven.º Yo se lo dixe rabioso,
pero ya estais bueno y sano.

Sar. Pues me volveré á la rabia.

Ven.º Tal no señor, ni pensarlo.

Cap. Señoritas siento mucho
que aquesto que aquí ha pasado
les haya alcanzado á ustedes
mas ya que juntos nos vamos
al lugar tengo de darles
una gran cena en llegando,
y armaremos un buen bayle
á objeto de desquitarnos,
y pues ese tiene culpa
de todo lo que ha pasado
no darle un maravedí.

Ven.º Ahora soy yo el que rabio,
mi Capitan, esto ha sido
el haberme descuidado,
pero os prometo que otra
no sucederá.

Cap. Pues baxo
de esa palabra; Sargento,
paguele usted de contado.

Tod. Viva el señor Capitan.

Cap. Que pongan el coche y vamos.

Tod. Pidiendo todos rendidos,
perdon de defectos tantos.

FIN.

LISTA DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA en casa de Navarro, en Valencia.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos.
8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exámen de cortejos, y aprovacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El dia de lotería primera parte.
16 El Chasco del sillero, y segunda parte del dia de lotería.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos, malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de candil.
23 El Caballero de Sigüenza, Don Patricio Lúcas.
24 El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Gutibambas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Novelero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sopista cubilete, Mágico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigueño.
34 El Hidalgo consejero.
35 Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático.
39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur corneta.
47 El Perlático fingido.
48 Gracioso engaño creido del Duende fingido.
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chíspero.
51 Juan juye ó la propietaria.
52 Juanito y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciriteca.